

De la boca del pueblo...

Viene de la Pág. 1º
importe más en cada ocasión. Las multitudes quedan jubilosas y enardecidas a su vista. De la boca del pueblo sale un solo grito emocionado dicho siempre con el puño en alto: ¡Salud, Dolores...!

Pero la sola presencia de Pasionaria es tanto! Su vista es una fiesta y casi una satisfacción del deseo de sentirla como españolidad culminante. Contrariamente al General Miaja, no hay que hablar con Dolores Ibárruri para que su envoltura trasluzca la calidad interna. Ninguna de sus virtudes se le queda por dentro. La fortaleza del alma, la firmeza hasta el absurdo, se le vuelven cuerpo erguido y poderoso, sobrancero de salud eficaz; la pureza militante se le mira en la frente, en la hermosísima frente vasca retadora y pensativa a un tiempo. La boca, llena a todas horas de aguda sospecha popular, le externa el sentido vigilante y realista de guaiadora con los pies metidos en la más honda y recia tierra de España. Los grandes ojos dulces y firmes, límpidos y ardorosos, son, en su belleza y en su fuego, su misma vida hermosa y encendida. El andar gentilísimo y desembarazado, en una rara actividad sin prisas rebajadoras, es su misma armonía interior hecha de convicciones e impulsos, admoniciones y esperas, calmas y tormentas. Sus manos elegantes y fuertes, sutiles en la plática e implacables en la arenga, son la flor de su mejor virtud revolucionaria: de ese raro desdoblamiento de su fuerza en la mor de la calle, empecinado y tormentoso y palabra de líder, cautelosa y perspicaz. La presencia de la camarada Dolores es ella misma.

Su figura en la tribuna de guerra, en su tribuna, es hermosísima. La gran estatura, la erguidez de la cabeza incansable, el temblor de las manos nobilísimas, la sobria pulcritud de la negra vestimenta y, sobre toda otra cosa, el lujo de la voz, de una voz firme, pero no agria, profunda sin opacidades, poderosa sin dejar de ser femenina. Y llenando la voz y otorgándole validez inquebrantable, el soplo de sinceridad que viene de lo mejor de la gran dirigente. Una vez más el español se deja ganar en el caso de la camarada Dolores por el factor ético. Cada uno de los que oyen a Pasionaria saben de corrido su vida y hablan de sus hechos pasados y presentes como de cosa familiar y cercana. Sus hazañas primeras, sus años de militancia comunista, la edad de sus hijos, las luchas sindicales de su compañero. De la indagación casera, estrecha española, sale Dolores limpia, intocada, vencedora. Entonces su público, sus camaradas, sus hijos, se dejan arrastrar gozosos y entusiasmados por la voz transida de impulso inmaculado.

Conversando con Pasionaria
Siguiendo su indicación fui a su despacho cuantas veces lo permitían sus tareas numerosas. Cambios de impresiones sobre lo del día y sobre lo de mañana. A veces, recuerdos

remotos, cosas de los primeros instantes terribles y gloriosos de la guerra... La mujer se me fue mostrando en toda su esencial grandeza. Era la misma conciencia insobornable y desvelada de la asamblea, el mismo impulso popular superado y fiel, pero era, además, la sencillez afectuosa, fraternal, de la revolucionaria perfecta. La hembra terrible, la arpía sádica que dicen los malvados del "Diario de la Marina", es una mujer de feminidad cabal. La preocupación por su compañero, el amor por sus hijos, están siempre en su boca sin sensiblería ni alarde romántico, como afecciones naturales y sanas. Los retratos de uno y otros reciben, sobre su mesa de trabajo, la mirada dulce y franca. Un día me hablaba de las cartas últimas de sus muchachos con el mismo más tierno. Cuando terminó la acusé, sólo para ver la reacción, de achaque romántico... —Y por qué, me replicó con viveza, no he de ser mujer, muy mujer. Si para eso luchamos, para que la mujer y el hombre puedan serlo plenamente... Mira, a que no sabes lo que más me amarga de esta dichosa popularidad? Pues no poder, como antes, salir de noche a contemplar los escaparates a mis anchas, en largos paseos por la ciudad... Ahora no puedo porque me ven y se me acercan y, al poco rato, ya aquello es una demostración... Además lo tengo prohibido por otras razones que entenderás... Y por qué no ha de gustarme eso, ver las modas, los vestidos elegantes...?

Otra ocasión, recién tomado Belchite, hablábamos sobre la fama terrible que le hacían en todas partes las gentes fachistas. Vino a la conversación la prensa de Cuba y, naturalmente, el decano de las injurias, el diario de Pepín. Pasionaria rompió en una carcajada abierta y llena: —Menos mal que en ese periódico mi paisano Anar, después de decir lindes de mí en todos los órdenes acepta que soy muy simpática... No has leído ese artículo? Mira: cuando me asombro de "quien soy", de lo que de mí se cree, es cuando hablo con gentes del lado de allá. Ahora en Belchite me ocurrió algo muy interesante que quiero contarte. Al otro día de tomado el pueblo lo visité. Llegué al cuartel general en los momentos en que interrogaban a los prisioneros. Al entrar en la improvisada sala de justicia, estaban examinando a dos sacerdotes del lugar contra los que había cargos gravísimos, culpabilidad más que comprobada. El estado de espíritu de aquellos hombres daba profunda lástima. Se creían a diez minutos del fusilamiento. Hacían protestas de inocencia entre gimoteos dolorosos. Les hablé para confortarlos; les dije cómo era innegable su participación activa en nuestra causa, pero que no por ello iban a ser fusilados... Más calmados, comenzaron a comer cosas que yo misma les traje. Al dejar la sala, me contaron los que quearon en ella, preguntaron muy interesados

el nombre "de esa señora tan amable y bondadosa". Cuando le dijeron que era Pasionaria, casi se mueren del susto... No puede ser, repetían, no puede ser... Si nuestra gente nos aseguraba diariamente que Pasionaria venía a los pueblos, después de ganados por la tropa roja para gozarse en matar y torturar a los prisioneros...

Otro día me mostraba el modo en que la hacían vivir los periódicos de Franco: como un virago, ebria y cruel entre una tropa de foragidos, disparando a toda hora el cañón. Si supiera esta gente, me decía, cómo sólo por necesidad he ido a las trincheras. Lo hacía antes con frecuencia porque estimaba y así era, que mi presencia —la presencia de cualquier persona no movilizaba— llevaba a los compañeros animación y alegría, significaba un contacto interesante entre la retaguardia y los frentes... Además, en mi veían los combatientes a la mujer de sus necesidades reales con ánimo de resolverlas... Tan pronto las cosas cambiaron, disminuyeron mis visitas a los lugares de batalla. Esta guerra nos obliga a trabajar en el lugar en que prestemos más utilidad. Ahora contamos con un ejército poderoso, disciplinado, equipado, perfecto. Las relaciones entre las líneas y la retaguardia son frecuentes, normales, podríamos decir... Ya mis visitas no hacen falta. Y claro que lo siento. Es cosa tan grande el contacto con los héroes nuestros...

La perspicacia femenina es en Pasionaria gran arma política. Asombra advertir en una mujer de pueblo, en la organizadora de grandes luchas proletarias, una ponderación de las más delicadas cuestiones que parece de gente de muchos libros y culturas. Pasionaria lleva a la consideración de lo político cuando en la conversación se plantea cosa de mucha monta, una rara discreción lastrada de experiencia y de saber. El conocimiento entrañado del último latido de la masa peninsular, la experiencia de cada problema del pueblo español, le dan una luz certera, casi siempre infalible en las soluciones de que es responsable. Nunca he visto mente más lejana al sectarismo y al impulso primario ni más pronta a reconocer un error propio o a señalar el error ajeno. Observancia estricta del deber y de la conciencia, intransigencia santa contra lo que puede retrasar la liberación de España y de sus camaradas trabajadores, pero entendimiento perfecto, cálida comunicación humana para ver en el fondo de hombres y grupos lo que ha puesto una organización social, monstruosa y lo que inquieta e impulsa el intento malvado o la pasión de la persona. Pasionaria dirigente es el complemento y la superación de Pasionaria agitadora. Sus virtudes de mujer, de gran madre española, sirven para sacarla de su oficio defensivo. Es, en su alta responsabilidad, la previsión trascendente, raíz y flor de la mujer de España.

Pasajes de una Estampa de JUAN MARINELLO

Puerto Cortés no es la tierra de Promisión que quieren pintar los propagandistas de la United F. C.

Dos cosas nos mueven a escribir estas líneas: desvirtuar las afirmaciones de los escritores de la Bananera y advertir a los trabajadores la verdadera situación de este puerto, para que no se vengan engañados por la propaganda de la United.

La compañía está dando pasas a muchas personas para que se vengán a Puerto Cortés, pero una vez que están aquí, no todas consiguen trabajo. Tal es el caso de Prudencio Orozco y Luis Sáenz, a quienes se les dio el pasaje de venida y una vez aquí no consiguieron trabajo y hubieran pasado hambres si Eloi-

sa Mora no se hubiera comprometido de ellos, pues tuvo que darles de comer durante varios días. También Carlos Chacón Naranjo se vino esperando por las noticias que se propalan allá de la situación en esta zona; gastó ₡ 24.00 en comprar las herramientas necesarias; después de trabajar cinco días en la cuadrilla de los ingenieros lo despidieron sin motivo justificado.

A todo esto hay que añadir que los campamentos están en pésimas condiciones y que a los enfermos no se les dispensa ningún cuidado. Ellos deben permanecer tirados en los muelles temblando de paludis-

mo hasta que llegue alguna lancha a cargar bananos, la cual los alza para dejarlos también tirados en los muelles de Puntarenas. Las personas que por la falta de trabajo se quieren venir, no consiguen los pasajes. Una persona en estas condiciones le pidió al señor Arturo Tinoco los pasajes de regreso y éste le contestó que el todavía soportaba un tiempo más; que a quienes mandarían de nuevo para allá sería a las personas que ya estaban debilitadas.

Como si esto no fuera suficiente, hasta en el comercio se trata con dureza a los peones. Véase este caso. Salió de la pulpería de un chino Mr. Watson con algunos compañeros, comiéndose unos sandwiches de queso de boia. Un peón que los vio, quiso comprar uno y entró al establecimiento a pedirlo. El chino le dijo que no tenía y como el peón insistiera le replicó que para los señores sí tenía, pero para los peones no.

Críame los compañeros que no me mueve a escribir esto ningún apasionamiento, sino un sentimiento de humanidad para impedir que los trabajadores vengán a pasar necesidades, víctimas de la avaricia de la Compañía, que lo que pretende es hacer bajar el precio del trabajo.

Corresponsal

Las Compañías...

Viene de la Pág. TRES
a los tribunales y prolongar el pleito, peor para ellas. Ahora si se les ocurre dejar a San José sin luz, posiblemente con sigan agotar la paciencia del país y precipiten una solución que ya se ha hecho esperar mucho.

Trabajo da las CELULAS durante el mes de Junio

CELULA LUJAN:	Número de periódicos TRABAJO que vendió	900
	Dinero recolectado entre militantes y simpatizantes	₡ 84
	Cotizó con la suma de	₡ 7
CELULA MEXICO:	Número de periódicos TRABAJO que vendió	430
	Organizó dos mítines para tratar las Contrataciones bananeras. Editó hojas para interesar la opinión acerca de ese mismo asunto.	
	Cotizó con la suma de	₡ 11
CELULA PITAYA:	Número de periódicos TRABAJO que vendió	180
	Cotizó con la suma de	₡ 15.15
CELULA GUADALUPE:	Número de periódicos TRABAJO que vendió	140
	Cotizó con	₡ 7

EL COMITÉ REORGANIZADOR felicita a los compañeros miembros de estas células que saben trabajar organizadamente sin perder tiempo en hacer críticas pesimistas. El excelente trabajo realizado por estas células vale más en la vida de nuestro Partido que la repetición rutinaria de frases marxistas.

IMPRESA ESPAÑOLA

Con las manos...

Viene de la Pág. PRIMERA

feroces aliados convirtieron en huérfanos.

Disimulan su crimen hablando de poner a los niños por encima de la guerra y de los bandos en lucha. Hablan de contribuir a darles a esos huérfanos techo, alimento y patria. ¿Pero no son ellos mismos los que han permitido y siguen permitiendo que tudescos e italianos, sus amos, arrojen bombas sobre las ciudades abiertas y sobre la población civil, sin ningún objetivo militar, sino por el placer de matar "rojos"?

¿Acaso de esa España "nacionalista" se ha levantado la menor voz de protesta cuando las bombas marcadas con el fascio o con la esvástica convertían en guñapos dolorosos los cuerpecitos de los niños españoles?

¿Por qué, de verdad, desde el principio de la lucha, no pensaron en poner a los niños, a las mujeres y a los ancianos, por encima de la guerra?

¿No se regocijaron acaso con que Franco lanzara sobre los niños de España a la morisma, al bandidaje de los mercenarios extranjeros y a las huestes de voluntarios fascistas?

Falso sentimentalismo el de estos "caritativos" nacionalistas que ahora invocan para pedir ayuda el sentimiento de

humanidad!

Acaso el pueblo español no luchaba y sigue luchando cabalmente por eso, por darles a sus niños hogar y pan y educación y patria?

¿Acaso no eran los nobles vagabundos y los privilegiados latifundistas y el alto clero y los militarotes sin conciencia, los que por siglos venían reduciendo a la miseria a su pueblo y destruyéndole sus hogares y entregando las riquezas de España al capital extranjero, inglés y alemán?

¿Y qué patria le pueden dar estos "nacionalistas" a los niños de España sino la patria esclavizada a Hitler y a Mussolini que ellos mismos admitieron como amos y que siguen celebrando como libertadores?

Que vengán a pedirnos ayuda cuando nos demuestren que ellos no contribuyeron a las matanzas de sus propios hijos, cuando nos digan que en acto de hombres libres, han echado a puntapiés la invasión extranjera que humilla a España.

Que nos pidan ayuda cuando puedan llamar a la puerta de nuestros corazones con las manos y la conciencia limpia y no con las manos teñidas de sangre y con la conciencia reducida a la sombra oprobiosa de la esclavitud buscada y deseada.

LA SITUACION de los inquilinos en Puntarenas

El problema de la vivienda en Puntarenas es muy serio. El número de casas de alquiler es muy inferior al número de inquilinos que necesitan viviendas. Las casas son pocas y antihigiénicas y a elevadísimos precios.

En algunas ocasiones el problema es más grave. Tal es el caso del señor Polders, quien compró una serie de casas de alquiler con el fin de poner competencia a un prostíbulo del puerto.

El señor Polders ha cometido un sinnúmero de arbitrariedades con los inquilinos para que le desocupen las casas, cosa que éstos no pueden hacer porque, como explicamos antes, es muy difícil conseguir viviendas en el puerto.

La última medida del nuevo dueño de dichas casas, fue la de subir al doble el alquiler de las mismas, enfurecido porque los inquilinos no habían podido desocuparlas a fin de mes, como eran sus deseos. La situación de las viviendas, como se ve, es insostenible en el puerto, sobre todo teniendo que contar con caseros que no respetan a sus inquilinos cuando necesitan mayores ganancias.

En preparación la asamblea para elegir el cuerpo directivo del Partido

A todos los militantes se hace saber que solo tendrán derecho a asistir los que tengan su carnet al día, sean miembros activos de célula.

Por lo tanto todos los compañeros deben ingresar a la célula de su barrio o sino tratar de formar una inmediatamente. Pidan informes al Comité Reorganizador.

Carmen Lyra

Luisa González